

YO SOY EL CANTANTE

Teodosio García Ruiz



LM
863

8201

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO

Yo soy el cantante

Yo soy el cantante



Teodosio García Ruiz

1990

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO

ict

Ediciones

FT
8614
G3963
Y67
EJ. 7
PT-8201

951

García Ruiz, Teodosio, 1964-

Yo soy el cantante / Teodosio

García Ruiz.-Villahermosa, Tab. :

Gobierno del Estado de Tabasco,

Instituto de Cultura de Tabasco,

1990.

128 p.- (Colec. Creación/Poesía)

I. Poesía mexicana-Tabasco. I.T.

II.Ser.

Primera edición 1990:

D.R © 1990 Gobierno del Estado de Tabasco

Instituto de Cultura de Tabasco

Dirección Editorial

Calle Sánchez Magallanes, Fraccionamiento

Portal del Agua, lote 1, C.P. 86000

Villahermosa, Tabasco.

Las opiniones expresadas por el autor en esta obra son
de su responsabilidad exclusiva.

Impreso en México

ISBN 968-889-191-6

Lo menos que yo puedo
para darte las gracias porque existes;
¡oh flor, milagro múltiple!
es conocer tu nombre y repetirlo

Salvador Novo/*Floride laude*

¡Vamos cantante comienza!
Canción que interpreta Héctor Lavoe
con la orquesta de Willie Colón

Los textos están dedicados a Estela,
andamio de un marinero que no conocía
el mar; a don Armando Manzanero,
Marco Antonio Muñoz y Alvaro
Carrillo, alquimistas del canto y el
entusiasmo. A Bertha Ferrer de Priego,
mínimo homenaje a su entusiasmo por la
promoción de la cultura.

ESTELAMANÍA

(Homenaje sin melodía o de cómo el color
de la locura provoca el tropiezo enfrente
de una feria con caballitos rueda de la
fortuna, entusiasmo, amor y esta oscura
enfermedad de estelamanía que me cargo,
cuando ya no tengo el mañana en mi
bolsillo)

*Hay un nuevo día
en la visión del hombre nuevo*

Hay un nuevo día en la visión del hombre nuevo
un pan caliente y un café
un férreo desayuno y la mirada triste bajo un nuevo
[descubrimiento
lápidas y cruces
artefactos que irradian calor y mortandad
músicas frescas de desaliento y bossa novas y
[viničius
muchos cuates enemigos hambres y almas descalzas
como algunos hermosos poemas crudos sin sal con
[sangre y llagas
¿acaso no?
uno pasea lindamente con su mejor amiga bajo el
[brazo
y unas copas en el semblante entusiasta
y mira gastritis desesperación y miedo de no comer
mañana en los camaradas que rehúyen de sus casas
que meditan y lloran sin trabajo
que las estadísticas indican es mejor la muerte a
[veces
y es más linda lindamente que la impotencia de
[nuevos odios y amores

que nuestras casas raídas y pintarrajeadas
[adormezcan
debajo de paradójicos y bellos soles inocentes de
[nuestra hambre
yo sé que hay un mañana
lo indican libros y religiones
penumbras bajo los aguaceros y relámpagos
lo dicen muchachas veracruzanas con ojos de un
[dios entusiasmado
lo profetizan las palabras y los ritmos los acentos y
[las copias
hay un nuevo día en la visión del hombre nuevo
y nuevamente
(disculpen me da pena)
el entusiasmo de uno cristaliza en colores azules y
[rosas
y gardenias y aguafuertes
y poemas y luis rosales y besos y estela durmiendo
bajo aleros de esperanza y sus hijos lindos niños
[soñando en arcanos de dicha y dulzura
y sé que hay una nueva visión en la esperanza de un
[hombre nuevo
pero también después del color azul y el de la locura
está la muerte
y esa no debe ser nuestra visión
por ahora y por los siglos y por estela amén

No puedo dormir y escribo esto

No puedo dormir y escribo esto
es la única manera de tenerte a mi lado
besarte y amarte únicamente en mis dedos que han
[estrechado tus manos al despedirnos
hace poco murió borges y mauricio magdaleno
no puedo releer esas obras mitológicas y de campo
te releo en las canciones en los rostros morenos y
[nunca mustios
amo de ti lo que han escrito inmemorialmente mis
[abuelos a lo largo de veinte siglos de amor y soledad
digo estrella y el latín me españoliza estela
no me sale la palabra adecuada
se me olvidó la gastritis mis noches de hambre en la
[cocina
recuerdo el agua de piña tu sonrisa de agua tropical
yo creo que te amo y no quiero creerlo
de ser así estoy en un aprieto
mejor que la madrugada me dé un pinochetazo y así
[trabajar
para distraerme eternamente en acciones de
[entusiasmo
para no mendigar mis destiempos en la lluvia
para recordarte con más ganas

No hay nadie

dedicado a Andrés González Pagés

No hay nadie
no debe haber nadie esta mañana en la esperanza
no hay sol y es triste el recorrido hasta la parada de
[camiones
uno cree que no hay nadie
y es cierto
tal vez tres niños y una mujer hermosa y un
[recuerdo
a veces el sol estalla sus várices en las charcas y
[reverbera
esto es soledad
un paso agotador del corazón en la mirada y el
[semblante
yo sé que no hay nadie
que la oficina del suplemento está triste y uno lo
[sabe
sólo el aire acondicionado y la refrigeradora me
[indican el silencio
no hay nadie
y sin embargo la connotación de lo lúgubre me
[lastima
se ha muerto la madre de un amigo
y he sentido una seria amenaza al orgullo de la

esta mañana como las otras que siempre veo
como los rosales de las canciones
[de leonardo favio
como un trigal inexistente en un
[pantano
se ha despedazado en una lágrima larga y pesada
sé que no hay nadie en este paraje y me reconforta
he sido desleal con una muchacha que apenas
[conozco y que me ayuda
vaya que es lejano este recuerdo
estoy violeta —así me dijo ciprián— o sea en el color
[de la locura
y a veces me agrada
no hay nadie esta mañana en la esperanza pero
[estoy vivo
es así
los dientes pelo sonrío con un ojo a la oficina y al
[recuerdo
y procedo a despanzurrar esta lágrima pesada
que me indica el proyecto de miles de entusiasmos

Atosigante

Atosigante
preñado de ti en la mirada
malditamente enamorado de tus caderas
del vientre sexo y reciedumbre
de jugar siempre a no quererse
a no maldecir los árboles del desatino
a la pobre juventud de no entender ya mis inicios
empiezo a pensar debidamente
cuál debe ser el plan para esta ausencia
qué estrategia
qué puntos suspensivos en los tonos
qué palabras chatas al susurro
qué intensidad de mordidas a tu oreja
mujer de cuatro pétalos
nuevamente en este naufragio de nostalgias
preñado de ti
envenenadamente loco de esperanza
empiezo a renacer para quererte
en cada muchacha que sofoque el día bajo mi
[cuerpo

Para temblar de nuevo he llamado

Para temblar de nuevo he llamado
como la tarde al incendio de pájaros sobre el río y las
[postales
como este arsenal manifestándose en el pecho y
[retemblando
tiemblo y no es necesario hablar (de rosas y
[aguardientes y música)
he llamado como siempre al insólito encuentro de
[penas
delirantes paseos por calles adoloridas de sentirme
[cada viernes solo y gustoso
no quiero mencionar su nombre y prefiero ver las
[muchachas que pasan
me gustaría usted y yo fuéramos a un encuentro más
[que amoroso
más que indeciso en los umbrales de los
[llantos
más enternecedor que la lluvia sus
[lágrimas y su vida
más angustiosamente esperanzadora que
[nuestros caminos y polvos
más que usted amiga mía amor mío cielo
[santo

he querido besar sus labios de fiel verano y principio
de otoño junto a mis brazos de molduras toscas y
[cascarones
y es tu cuerpo más allá de la plenitud
quien adelgaza mis pretenciosas y desmentales
[ganas de amar
hace tiempo leí un texto de jorge enrique adoum y
[me gustó
como usted como sus hijos como nuestros pasos por
[la tierra húmeda y caliente
hoy llamo esperanzado
como el vigía que se emperrea en observar tierra
[donde no existe
grita duda se desgarran la mirada el semblante y la
[garganta
baja maltrecho desilusionado miope de tanto amor y
[tanta pena
y yo emperrado en querer ser hablar discutir y decir
verle en mis brazos y sinohé y josué y celia maría
con alguna canción de amor tras los rosales o en la
[escuela
y no ha pasado absolutamente nada esta noche que
la llamo criatura dorada en manos de algún diosero
[maya
y estoy solo temblando odiando saliendo a esta calle
a hermohear la noche e imprimir en mis ojos y en mi
[rostro
que hoy *me fui con tu nombre por la tierra*

*Guy Montag
rememora su encuentro
con la muchacha de las flores*

Muy bien
no voy a escribirle un poema a usted
no puedo eso
no sirvo
yo contemplo estrellas y calles
y gentes que enfurecidos mienten y golpean
y vuelven a hablar
y consumen botellas líquidos latas
envenenan jardines jóvenes libros
prostituyen música
y notas de un bemol a sonido de chatarra
no puedo escribirle un poema
no sé qué decir
las palabras también se adelgazan
pero nunca se ponen negras
muy bien muchacha
no voy a escribir un poema a usted
mejor le doy un beso a su mañana
para la esperanza de su angustia y su muerte
¿ve usted que no puedo?
¿lo siente?

He aprendido a odiar y maldecir

I

He aprendido a odiar y maldecir
mientras trabajo en mantener viva una imagen no
usted y yo sabemos que los árboles son muchachos [tuya
dulzuras entusiastas verdeando los caminos [inquietos
y funereando mi espíritu si es que tú te niegas a [caminar en mis pasos
por eso he aprendido a odiar y maldecir
la soledad nunca será un árbol verde

II

no fue una raya lo primero que hizo
incorporóse en la dura tierra del camino
trazó una elipse en forma de corazón
el llanto del primer árbol fue precisamente ahí
y las nubes que no eran sensibles rodaron por las [pendientes
el primer hombre y el primer amor
entonces se recluyeron en las cuevas
a llorar por las montañas
en un roce de manos que removi6 la tierra

y provocó el sismo eterno de los hombres
para memoria de los trasnochados

III

como un resbalón cualquiera
yo quiero escribir una poesía
por estas calles que iluminan los oscuros rostros del [camino
no estoy solo pero te has ido mucho al carajo
como una bendición de la eternidad
oportuna
en mi álbum de caricaturas
voy a escribir como un resbalón a media calle
o como tu viaje al diablo
bendición de dios
festejo de esta escritura

IV

ya no le estimo
anoche llegó a mi casa una paloma
y dormitó en mi pecho
descubrió el nombre de usted
y se pegó un tiro
¿por qué yo no he hecho lo mismo?

POST CARD

*y la recuerdo/porque nunca pude
escribirle unas palabras para sus
ojos/para sus manos/para que sea
feliz/hoy en su escuela/y saque un
diez con unos pájaros que se llamen
amor/y buena suerte/teo/*

*Una gota
que pende es la espera*

Una gota que pende es la espera
un rostro esperando en una esquina
el lacio cabello arrinconado en la sonrisa
yo espero
pienso creer que esto no es tormentoso
veo en el centro del mediodía la bruma que aparece
angustio la mirada
el suspiro y las gardenias que tiemblan en mi brazo
[izquierdo
pero cansa la espera como esta reverberación de
[recuerdos
cuando cierran el bar de este lado y me despiden
sin limosna ni mendrugo en la garganta

El amplio resplandor de un aullido en negro

El amplio resplandor de un aullido en negro
adelgaza mis odios
estoy con mi humildad chiquita enfrente del mundo
[y me sonrío
tan cerca para irme a pasear a otro lado y no es justo
estar y estar enfrente de mis penas dolores y
[desdichas en oferta
en versos coloquiales de calles que se angostan
de gentes que maldicen una a una las monedas el
[teléfono el disfraz
ahora recuerdo mis devenires de infancia
mis traqueteos teos y refeos cincos en las
[calificaciones
la risa de la paty reprochando el sonrojo
la maestra entonces pintaba para embajadora
y hoy plancha sueños de jóvenes muchachos entre
[vientos
yo sé que no estás osiris y extraño tus piernas en mis
[caderas
las rugosas montañas de sedosidad entre mis dientes
[y tu sexo
ahora pienso estoy en mi infancia de regreso y en tu
[rostro

en el rostro más lindo del mundo y en el agua de
[piña
te juro no vuelvo a ir a tu casa si no tienes un limón
debes saber estoy enamorado del mundo sin gorilas
sin botas y sistemas sin comidas enlatadas y comidas
[gratuitas
sin tus ojos sabes estoy solo muchacha grande de mi
[ojo izquierdo
con mi caballito de palo y mis crucigramas del oso
[feo
con mis miedos a los vampiros que ya no hacen
[ruido cuando vuelan
y desprecian las vacas y sólo quieren carne humana
porque el padre está diciendo cuatro padres nuestros
y quiero soñar que estoy despierto enmarañado
[entre tu pelo
en tu desorden de prisas y desvelos de amaneceres y
[dudas
de reproches y mucho amor en las tardeadas
quiero pensar que estoy despierto
que tu ausencia no me acondiciona al retiro
[prudente de la almohada
en medio del sueño
un grito me saca de apuro y me despierta
qué pesadillas todas éstas

he cerrado mis ojos en esta mecedora
el ausente café aún descansa bajo el librero
recibo en mi piel la evocación de los muertos
los huesos de la soledad vestida
quien me indica un mal rato en esta tarde
abro los ojos y suspiro
ya es hora de caminar entre los árboles y brumas
y de tomar de nuevo la potranca del sueño

Estela

Un día usted caminó a mi lado
y yo nunca supe de este camino con polvo en la
[mirada

hoy que le adoro
envidio no haber jugado a las canicas
ni echarme al mar para que usted me viera
la tumba que me espera con su nombre
después de no vivir
se arroja de magueyes y botellas
no hay quien limpie las aristas
metidas en brumosas perlas de ácido lluvioso
un día usted caminará

lo sé
y me voy a reír desde la tumba
limpiando el polvo de su mirada
en la limpidez de los agrios amaneceres
de este deseo que se pudre en sí mismo

Texto

A veces es necesario emborracharse de ternura y
[meditar
de uno o de las cosas
descubrir el color de una roca o de un pedrusco
ir a mérida conocer al poeta del crucero y traer panes
para los cuates que beben a esta hora y escuchan
[música y hablan y dormitan
escucho a ray broum
hojeo un libro de poesía raro
[edición de la unam
bastante raro no hay entusiasmo no hay vida
estela no está en la tarde en la mañana no estará
[siempre duele
¿acaso no duele amar como nunca se ha hecho y que
[se vayan?
duele
es mejor nos muramos sin consuelo
a permitir estos golpes bajos arriba de los camastros
o el gran río grijalva que se burla
a veces no hay que hacer nada
ni pensar
ni dormir
ni escribir

A Miss Carrington, 1

Hasta abajo de ti
hasta el hacinamiento de los cuerpos de ron bajo la
[luna
espero en el recuerdo tu esperanza
y esta herramienta de piel que no se dobla
rememora hermosas noches de gemidos

A Miss Carrington, 2

Sin paso/pie/zapato en el llanto sin medida/
sin amor/corazón/pedazo de carne entusiasmada
sin gabriela/dama/ingenuidad andando en
sin estela/mujer/descomprensión latente de mis
[terciopelo
[sentidos

voy a escribir un poema
y adormecer estas nubes de la angustia y el fin

A Miss Carrington, 3

A condición de que usted salga
he recluido mi vida a la altura de un puño
y las paredes han manchado mis ojos de canto y
[cal en mis caminos
he percibido su aliento atrás de mis orejas
su andar titubeante en el fango
[de los días
su rostro morenísimo en mis
[pasos
he presentido esta mañana su piel oceánica y su
cuerpo intentando perseguir una que otra pena
en mis ansias, uno que otro beso entre mis
dientes, una que otra alegría en sus parcelas
a condición de que usted viva
voy a empaquetar un sentimiento en el fondo
[del río
—las apariencias usted sabe—
y permanecer un largo rato para que usted pase
voy a oprimir mis manos y mi pecho
el suspiro y mi
[entusiasmo
mi alegre
[planteamiento del mundo

no voy a decirle que le adoro:
mejor báñese/salga a la calle/sonría/
usted sabe que las aves cantan aunque uno esté
[de mal humor
que las mareas suben y bajan como mi aliento
[cuando usted pasa
puede ir al parque/al cinema/al baile/
recuerde que hay una frescura en el rostro
[cuando amanece
que existen ganas de vivir en sus cabellos
o por último al mercado/ a la feria/a la esperanza
es necesario que entusiasme al día
es necesario cobije en mis oídos su caminar por
[las aceras de villahermosa
sabemos que usted es joven
nosotros: mis libros mis tenis mis poemas
y adormecemos las grandes catedrales de
[capullos
a condición de que usted suspire
quiero llevarme a otro lado su impaciencia
mi corazón que rebotó en las contiendas
y mi rostro pintarrajeado por las penas
a condición de que usted ame: yo la amo
me retiro/le doy mi homenaje en palabras
y grito: "hay en el fondo de la sombra una
[esperanza
y alumbra"
por eso guardo mis papeles y estas lágrimas
en el rostro de alguna muchacha pálida
que no piense
que el amor fue una vez tormenta sin relámpago

LOS POEMAS DE SISAL

a José Luis Loría

Los poemas de Sisal

I

Cuando un puerto como este nos abra el brazo
[izquierdo a la esperanza
estela
ya no tendremos pena a los caminos
entonces ni caracolas ni sal resonarán en nuestros
[pasos
y va a ser necesario depositar la imagen del miedo al
[mediodía
para elevar tus ansias de nuevamente correr por las
[mañanas
un ocre sentido del amor se esconderá en las rocas
y cantaremos pues su despedida
cuando este puerto
sisal como una sombra se adormezca
nuestros patios van a explorar la piel tuya desde los
[azules
y violetas alcatraces y buitres
y peces y entusiasmos y gardenias
serán partícipes de esta palabra inexacta
sisal es la sombra de los grandes árboles
estela
tú eres la luminosidad nuestra abierta a la esperanza
y yo un espectador de alegría entusiasmo y nada

que despierta en sábanas verdes
para cantar tu trascendencia en mis pupilas
y oprimir mi pecho que encampana
al paso de tus caderas vientre y rostro
la explosión de un camino mío
que al renacer tu cuerpo entre mis manos
sólo toca el aire y la roca de tu ausencia
como sisal mi corazón es un puerto abandonado
donde pululan rosas fantasmas trilobites
una iglesia un faro un pez para no morir
una gardenia que se pudre en la ciénega
un tonto mar que me desmorona el rostro y el oído
como sisal estela mi corazón no está solo
entre muertos fantasmas y personas
creo has trascendido este momento de arena
creo voy a amar nuevamente tus razones
tus gestos tus ropas tus malas palabras
y yo me quedo en este pueblo estela
en un sisal con penas y promesas
como mi corazón (verde) que ya no miente
cuando pasa tu cuerpo tras las barcas
dormita en mis manos tu presencia
y arroja tu destino a mi pasado.

II

si una palabra se esconde en tu cuerpo
las playas del golfo arrojan bañistas a la mierda
los arrastras dos o tres metros entre arena vidrios y
[conchas
y maldicen despacio a las tinieblas
uno come bebe y fuma
y las playas del golfo nunca mienten

yo voy a buscar mis palabras en tu cuerpo muchacha
en la más superficial hondura de tu rostro
en los surcos de tus manos y en las penas
tal vez en las medias los zapatos los cepillos
en una crema de tu aliento rasposo
o el eterno aleteo de tus ojos
yo cuido las palabras y quiero escribir
pero tu cuerpo intercepta los mensajes
oculta sílabas y acentos
gerundios pálidos y adverbios sazones
yo cuido las palabras y se me van
se deslizan en tu espalda hasta la tierra
suben por tu sexo y se suicidan
¿qué puede hacer una mal escritor sin palabras y sin
[ti muchacha?
alimentando peces que se llenan de espuma y secan
[la esperanza
que explotan el entusiasmo y el amor
y dicen que uno ha vivido y no es cierto
¿por qué las palabras van a ti muchacha de rostro
[africano?
¿por qué en tus ojos de vaca alegre pierdo la voz y el
[sonido
la seguridad y el protocolo?
sé que si una palabra se esconde en tu cuerpo
las playas del golfo me reventarán las entrañas
[desde lejos
como vidrio molido en el estómago
o ácido sulfúrico en el hígado
y yo te escribo muchacha
para odiar las tinieblas los fantasmas y el espanto
para que pueda ser yo otra vez de cara al cielo
para que este mar tonto me respete

y tu cuerpo viva con mis manos
quiero tu cuerpo muchacha
quiero mis palabras sumergidas en ti
vamos a pactar en la esperanza
que los caminos rocosos
nunca más hieran nuestras plantas
ni la brisa destruya el aura de tu rostro
vamos a pactar en la mañana
sin playas y sin golfo sin vacíos y sin penas
sin resonancias de sílabas tontas y fraseo inútil
amemos al mundo muchacha
ayúdame a no ser ya fantasma

III

una estrella plástica larga sonrojada
que se mira en el mar sin mucho miedo
un polvo fino en tu rostro
que se escurre cuando una lágrima pasa en auto
pueden resurgir en mis tinieblas
frente al mar —y no es cierto—
no puedo redescubrir tu rostro ni el suspiro
ni los cantos ni la sal ni la esperanza
uno está solo y se alude
dice de los otros y nunca están
sirviendo agua o vino o un trozo de pan duro
se está así nomás como las aguas
transcurriendo en minutos horas espacios murales
[de existencia
y no hay aeródromo posible al desembarco
quiero esta noche se vayan las estrellas el duende el
[diablo la sog
que esta belleza no moleste más mi claustrofobia
mi gerontofilia no declarada
mi masturbación de ver a la señora con ojos de gran

[negritud sin adjetivos

quiero estar más solo que yo mismo
burócrata trasnochado soñando con papeles
quiero ir al parque a tu sonrisa a tu desenfado

[amada

que no haya estrellas ni cielo ni ciudad del carmen
pangas pozos petroleros servilletas ni baños
que llueva hoy por varios días
o aunque sea un minuto atosigante
una pradera desolada
o la densa quietud del entusiasmo
colgando a mis espaldas para siempre
no quiero ya ni mar ni estrellas ni un carajo
uno no sabe ni qué quiere
de noche la angustia acude hasta la puerta
mueve nuestros pies hasta la arena y ya no sigue
se queda uno como foto
frente al mar con estrellas sirenas luces que se

[apagan

casas vacías páramos obcenos ciénegas alegres
que no hacen nada al fin y al cabo
a no ser que nuestro corazón
empiece a inflar globos grises para una mañana
que no respeta ni un segundo a mi silencio

IV

arde el estómago la sapiencia equilibrando

[derroteros

la mujer lejana en el estrago
el rictus de misericordia en los ademanes
la diplomacia que dilapida dignidad insolencia

[coraje de ser bueno

como las hojas extraviadas

huellas destinadas al recuerdo
arde la mirada
aunque el diario no habla de la deuda la resiento
náusea inspiran cenas cocteles inauguraciones
quiero estar solo en la quietud
despachando un calor pálido en las copas
un hielo blandiendo ron para el desprecio
una palabra y dos notas al entierro
arde uno
la calle gotea su largo palabrerío
su paladar maligno saboreando el espacio
así como las rocas nada más
como un mal vino después de las meriendas
o una fuente de sodas con pederastas y policías
arde uno y mira por la ventana sin rejas
a lo mejor la muerte cuelga ya sus ropas en mi
[habitación
a lo mejor me toca un hombro y no quiero voltear no
[quiero
tal vez me cierre los ojos adivina quién soy
arde uno
y la fiebre no es nunca más que una palabra
arde uno qué bien
porque ya no tengo qué decir a sus oídos
arde uno
y la muerte no llega
ni cuelga el sombrero ni pide un vaso de agua ni la
[silla
arde uno
arde uno pues despacito
sin siquiera una pizca de amor en los bizcochos
ni en el chocolate ni en las horas
arde uno

mejor cierro la ventana los ojos los zapatos
arde uno coño
cómo arde

V

De cómo el amigo catulo prefirió dormir un día a la
hora nona justo cuando lesbia pasaba frente a su
puerta sin siquiera oler un suspiro de amor y
enterarnos que nuestro querido amigo soñaba en
decirle el siguiente ulular de letras

¿quiere usted ser una sonrisa conmigo?

VI

desde lo oscuro
el animal rasposo de mi rostro os contempla
masculla ritmos en la lengua y se babea
agita manos pesadumbre a los autos bicicletas [policías
no piensa usar nunca más la navajita ni las uñas
nunca más los pies para olvidarte
nunca más el odio y la ternura
nunca más su patriarcal dolencia del amor nunca [más
nunca más la soga ni el horcón nunca más
nunca más la música y la dicha
nunca más indeciso y presuntuoso nunca
el pobre animal rasposo de mi rostro os contempla [desde la ventana
y fíjate que suspira apaga los oídos enciende los ojos
espera tu regreso entre las hojas y retiembla
Oh terco animal que no me entiende
mira la calle larga donde pasan muchachas de

[uniforme
mira la calle grande donde mueren árboles y pegan

[carteles

Oh terco animal que no me escucha
me da pena hablar y hablar a orejas sordas
a este animal terco y melencólico y tonto y muy

[rebelde

pena me da de veras de tenerlo
angustia me da la pena de tenerlo
porque ve la calle y se entusiasma ve la hora y los
[poemas y se desdice

no es posible sembrar en prado ajeno
este animal raso desde la ventana —como yo—
no sabe cuál tinte van a tener los ojos de la

[esperanza

o el agua de mar con peces muertos
o la quilla del barco en las canciones
qué color adquiere un muerto debajo de la tierra
o el suspiro en lata de sardinas caribeñas
qué palidez de otoño las patitas curtiditas

las redes del ocaso y la palabra neutra
desde el porvenir de mi ventana
con las manos atrás

las narices pegadas al cristal de los barrotes
el tonto animal raso de mi rostro os contempla
sabe que usted nunca más pasará por estas calles
y conserva su imagen en las lágrimas
el tonto animal raso de mi rostro
no quiere vivir

pero las mulas también entienden
unos cuantos golpes van a armonizar la mañana
y puede ser que las calles canten de nuevo
cuando llora desde mi ventana

el animal rasposo de mi rostro
y vas pasando

VII

para el polvo de párpados volcanes y narices
el arroyo arranca sus luces y sonidos
convida a la guerra y al despojo
entonces con la finalidad de ser historia
uno se vuelve hombre en su contra
testigo reprobable cónyuge en equilibrio
se neutraliza en el estigma de colores grises
en un no caerse de la línea
—nostalgia de ser, ausencia de sustancia, cabra pinta—
y camina adentro del círculo
donde halla las caderas humeantes de la nada
asoma el rostro en una bocacalle
y huele la basura el espanto la putrefacción de un

[feto

un cartón manchado un dedo sin anillo
una caricia apestosa entre las moscas
uno es el hombre que anda las calles sin saberlo
participa del entusiasmo casi a fuerza
y trabaja investigando en los rosales *una rosa sin*
[otro compromiso que el de ser hermosa
va al parque en busca de palabras
de cualquier modo esa muchacha de falda roja tenía
[que sonreír

por qué no
uno se defiende nombrando la mañana
al rocío de autos que irrumpen en los sueños
tal vez el rostro de una señora hermosa
y entonces uno es hombre

un hombre que ilumina los semblantes
y somos *capaces de imaginarnos la felicidad*
bucear las calles y mercados
el lechoso devenir de las palabras
o el polvo que acaricia símbolos y tótems
y se mira en los espejos y lee *hombre*
ve a la muchacha de rojo
le tiembla el pecho se retira del botón
acaricia distraídamente la inmensa piel de la
[esperanza]

VIII

usted nomás cuando los carros pasan
o la rigidez de los miembros angustia su mirada
quizás porque la carne se ablanda y pasa el tiempo
su vientre crece pierde la dureza del manzano y el
[mangle]
entonces la piel ajusta cuenta a las caricias
el viento reseca la ternura y el suspiro
la pétrea corazonada del entusiasmo
y luego la silla frente a casa
los niños correteando las gardenias y se van las
[canicas y muñecas]
y usted y las tardes y la quietud densa en sus pupilas
y puede acostumbre telenovelas a su terco vivir
una cerveza entre el almuerzo
y el desgano andando en bata por su casa
tal vez un libro limpie sus cataratas
mancille a ratos la risa abandonada en los costales
alumbre una palabra por sus labios
o una canción le cimbre la ternura
reviva la pasión de no encontrar a nadie en casa
[cuando arriba]

o un respirar fuerte le componga la cabeza
llene sus pulmones
quisiera beber vivir entre los días
quizás alguna vez caminemos la misma acera
no se preocupe señora
de algún modo
a mi me pasa lo mismo que a usted

IX

para la fundación de mi nueva piedra
vendrán a casa siempre nuevos vientos
camisa nueva y pantalón nuevo
otra visión de piedras y gardenias
sencillas desnudeces de rocas entusiastas
brazos quemados de aceite y multitudes de rostros
[en la piel
cuando vaya decidir a empezar esta empresa
[siempre al amanecer
siempre al alba
al reverberamiento de planicies
[nuevas en las playas
mis dientes estrenarán brillos
eternos terremotos de emociones
una piel blanquísima de negro
y dos o tres purulentos pasteles de mentiras
creo que iré otra vez a los mortuorios
a los rezos que me pisaban la espalda sin yo quererlo
habrá incienso nuevo diariamente
cabello revuelto y buenos días señora
qué tal
qué tal si acabamos de una buena vez
con esta taza de té y esta espera

mientras se funde la piedra vieja
en mi cráneo abierto a las mañanas
de este sendero que termina en tus manos

X

llegar a casa es llegar al vientre
donde sólo acogen los brazos de la espera
la incertidumbre de estar solo mientras la ropa sucia
[descansa
y la escoba da la dimensión del orden y la ternura
los vasos
la estufa pálida durmiendo
el gato que se arrastra hasta mí y me colea
no puedo golpear el odio contra las paredes
ni las cortinas envueltas en llamas de garzas al
[atardecer
desmadrarlas para hacerlas sentir mi impaciencia
mi necesidad de estar junto a ella
a ella que se vuelca en palabras en todos mis escritos
a su foto junto a la máquina donde ríe como si fuese
[un desconocido
un simple admirador de piedras muertas
un buscador de interrogantes antes del amanecer
o un vouyerista de mierda metido en cines y
[burlesques
no es posible reconocer la necesidad del trago de la
[semana
la botella espera y no respondo
los sonidos de los niños se estrellan en mis noches
en mis oídos pétreos de dios inexistente
que narra los porvenires de los días
a alumnos con hambre de siglos y ojos prehispánicos

no respondo a mí cuando la casa está vacía
cuando llego toco no responden no respondo no
[puedo caminar
andar por la avenidas mientras el viento sólo mueve
[mis ropas
y las luces se atascan en férreos duelos con la
[oscuridad de las esquinas
la casa solitaria en el lecho de la muerte es esta
[incertidumbre
estos colores ocres de paredes que me acogen
me arrastran de los pelos por toda la casa
me desangran las venas las únicas ternuras
[nocturnas del mañana
no puedo estar aquí me asfixio
no puedo componer las palabras en un texto
no puedo más con la impaciencia
no es posible deletrear en los muros estas querellas
los pleitos de cualquier cosa que dan la incisiva
[seguridad de la existencia
de la luna metida en lo que no le importa
del gratisimo diluvio de nostalgias
esta casa no es más que un vientre
donde voy a estar siempre soñando como flor y roca
cuchillo y fuego
ternura mía de dormir bajo ternura
muerte agradable donde mi cuello se coloca al yugo

YO SOY EL CANTANTE

*Como una tierna dama
que no nos mira*

Como una tierna dama que no nos mira
que no sabe del beso a mediatarde sin despintarse
así puede andar una muchacha en esas calles
así puede andar una muchacha con fusil y todo
con la rabia del descanso y la esperanza apuntando
[lejos
pensando en los tíos y en los padres y esto sin
[moralismo
en los hermanos y en los cuates
como una tierna mujer que nada sabe de nosotros
una muchacha nicaragüense hace guardia bajo la
[luna
bajo los densos sollozos de nubes entusiastas que
[esconden satélites *usa army*
y que la miran
sin rimel ni pintura en la mirada
con ciertos poemas de algún cuate que pinta en las
[paredes *no pasarán*
y que por fortuna no amanece muerto al día
[siguiente
una tierna mujer es la esperanza
una palabra un poema una cierta nostalgia de
[comienzos

un entusiasmo y un beso dado a media calle
un pedazo de bistec y frijoles refritos puede ser
[alguna vez la esperanza
yo pienso en esa tierra camarada y me entusiasmo y
[me duelo y comienzo
así puede andar una muchacha en esas calles
así puede andar una muchacha con fusil y todo
una muchacha nicaragüense que hace guardia bajo
[la luna
y yo la pienso

Nada contra el lentísimo espíritu de la noche

Nada contra el lentísimo espíritu de la noche
que en esta lluvia trae muertes rezos y sollozos en
[los pelos
nada contra el débil mecanismo de la computadora
de este pecho que no funciona sin menopáusicas
[señas de bondad
sin pequeñísimas lágrimas abiertas al quirófano
—la textura del alcohol, estómago adentro—
nada contra esta mañana titubeante donde las
[piernas tiemblan y se tensan
nada contra el pobre hombre que no quiere morir
[entre la lluvia
nada contra mi corazón amigos míos
por favor
nada contra esta lápida sucia que empolva las aceras
nada contra mi piedra olorosa a garbanzo tostado
nada lentísimo almacén de vientos en el pecho
contra este rostro que se desmorona ante la calle
esperando la vergüenza de una flor que no se abre
nada contra el lentísimo espíritu de la noche
[camarada
nada coño
es una orden

Mariángeles, mi abuela

Mariángeles mi abuela
la terca mujer de los molinos
del pozol y la tortilla
ha venido esta noche a regañarme
argumentando delirio y desenfado
deslumbrantes noches de paseos sin estela
de aromas de
[mujer casada totémica y ternuril
de adioses y
[regresos titubeos pendientes y nostalgias
mi abuela instalada en la cocina
cuatro de la mañana eternizadas día tras día en el
[café y el rezo
no soportó la visión del cuarto de los libros
el rayoteo y las alianzas las consignas y el desvelo
mariángeles no triste nunca nunca sumida en ella
alardea que soy pobre desde hace un tiempo
dice las hambres de su gente y de su pueblo
de los peces fritos y los cangrejos el mapache asado
[y los patos
del descontento de policías y rameras
de niñas salidas de casa a las ocho de la mañana y
[muertas cinco horas después bajo los puentes

de ríos que secos agotan la esperanza matan
[espinillas y amores
y nos muestran el esqueleto seco de la arena
mi abuela sol y agua
mujer de los molinos
cuatro de la mañana rezos y consignas
vino esta noche a regañarme duramente
a mostrarme la mañana y el viento el pelo al aire y el
[pecho henchido
mi abuela tortilla y agua qué bueno que llegaste
mariángeles y viento
y ternura sutil de los maderos
del cacao esperando al sol todos los días y a la seca
al ocaso y los costales y al aroma de carne entre las
[vigas
mi abuela sol y agua dice que tenga cuidados
que hay cosas buenas y malas en las calles
que cuide mucho mi trabajo y moralista le digo que
[bueno
que las rosas se pudren y se pierden
que ella perdida en su cocina extravió la dimensión
[de un beso
la anchísima porción de la caricia y el desdén
mi abuela mujer de los molinos es terca como el
[agua
como la roca sufriendo del goteo el ardor de no
[quererse
mariángeles mi abuela
la que pelea entre los platos y potes
en pedazos de tortillas y arroz quemado
frijoles y trozos de carne roídos
mujer de agua y sol
no sabe que me pudro en mí mismo por otras cosas

qué bien el látigo y la pena
la disensión del beso y la cocina
el revuelo de la sábana sin nadie y uno arriba
arriba de nuevo para siempre
sin sueño sin visiones y sin trago
sin abuelo sin diálogo y sin nadie
mariángeles mi abuela
terca mujer de los molinos
buenos días mi alma

Cesare Pavese ha muerto

Un sonido
lento
lentísimo
asoma
su rostro
en el pozo
en el fondo
de las letras
corroídas
pálidas
sin sabor
ni miel
sobre la superficie
de la lápida
muchos años
después
la cruel
metáfora
del cuarto
solo
nos envuelve
casi igual
—misógino insobornable—

en esta anaranjada
agua fresca
del amanecer

Invencciones y apenas si me atrevo a decir

Invencciones y apenas si me atrevo a decir
que no estoy en mi lugar de apoyo
en mi espacio verdinegro de las penas
en la plática tenue de lo nuevo
invencciones y estoy como borracho
con la escoba en las patas matando hormigas y
[corrientes

o un jaguar leopardo gato negro
que aprenda a llorarme si no llego
invencciones y estoy siempre buscando
el pálido alfiler de mi desgracia
en la sien izquierda y patinegra
del color de tu vida y de tu aliento
invencciones
y estoy como muy terco
amándote a lo macho cuando andas
fiera malparida y siempre hermosa
sacudiendo mis pulgas sin quererlo
invencciones nomás como borracho
busco y no encuentro la canción buscada
y digo basta a la palabra enamorada
y digo invencciones nomás y no me atrevo

Un día que pasa pegado a mis espaldas

Un día que pasa pegado a mis espaldas
y no lo siento
lo pienso al voltear mi hoja de trabajo
pálido descolorido apenas
como ilustrando el desánimo de estos momentos
como una muesca
martirizando láminas y cuentas
polémicos pantanos de fiestas y montañas
días como palabras
jornadas sin límites
aguaceros desastrosos
un día pasa pegado a mis espaldas
pasa el mundo
no me mueve ni cimbra los cabellos
no me hace falta el delirio de estar solo
un día pasa pegado a mis espaldas
y ni lo siento
lo pienso

Amor antes del polvo

Voy a escuchar esta palabra
está ausente pero en mí nutre su resonancia de
[olvidos
¿cómo podré elucubrarla esta vez y para qué servirá
[después de la muerte?
voy a leerla en mis pupilas
en el ardiente espejo de la podredumbre y la nada
¿qué les dirá a ustedes más tarde?
aprecio mi sentido del entusiasmo mi vanidad
[gloriosa de la fe
y creo al fin no servir para nada
y que ella la palabra sólo les diga de mí lo que no
[quise
voy a pintarla en los ataúdes de libros y signos
[símbolos mortuorios
por qué la muerte
qué voy a decirle a mis deudos en mi ausencia
de la noche áspera con humo y llantos
de una locura ensortijada a la sonrisa
voy a decirles la palabra amor agoniza en mis
tendones en los huesos y en las pupilas de otros
[tiempos

[hemos sido
quiero decir amor sólo una vez antes del sueño
[eterno
del viento eterno
del instante ternuril de mis lamentos
quiero decir amor sólo por decirlo y no decir nada
[hasta mañana
hasta esta necesidad de amar a solas tus caderas
tu vientre ennegrecido y la textura de una
[inmensidad ritual que dios comprende
pero la ausencia si no da vida mata
y este amor senil osiris debe matarnos por lo pronto
para escuchar la voz que no conviene
para leerla pintarla maltratarla
para que la poesía salga poco a poco como la pus de
[la buena fe
y explote en esta sonrisa de nulidad
[psiquiatralmente débil loca aburrida eterna
agonizada en mis pupilas de loco andador de
[caminos mentales
que se queda atrás con su camino a cuestas
y no quiere renegar de nuevo a sus caminos
quiero osiris mencionar tu nombre tu amor y tu
[poesía
tu instante en que sales del saxofón y entras en mí
[para madrear al mundo
para decir que ya no es justo esto del hambre
esto de las calles tercas en los patios
enrolladas en las cunetas con ramas ranas piedras y
[perros muertos
con limosneros que nos quitan los tacos de la boca
o el café enfriándose mientras canta la niña de
[ocho años que no tiene padre ni madre

voy a escuchar mis palabras osiris mi amor mi poesía
voy a leer esta relación de podredumbre
voy a escuchar al mundo
en mis pedazos

*Enmedio del camino
que no conduce a nada*

Enmedio del camino que no conduce a nada
ni la amplia sonrisa de la vieja ni el apero
[herrumbrado de la tarde
va colgando macario una sonrisa
una flor que huele hasta la
[noche
una fragancia que vence los
[cansancios
una palabra dolida al
[concebirla

el nervio se contrae con el duende
la luz que se apaga y que se prende
el charro que espanta a medianoche
y atemoriza perros gatos quinceañeras
va macario madurando las tardes sin su padre
sin una pizca de arrullo en la extensa pradera roja
con un ánimo del carajo en el matorral
enmedio de este camino que tal vez no conduce a
[nada

donde una flor huele hasta la noche
y los cansancios se vencen con fragancias
y concebir palabras duele hasta morir
macario un anciano sin su padre

adormece rocíos para duendes
alguna historia perdida de aparecidos y tesoros
de lloronas mecidas entre las ramas
en medio de este camino que no conduce
yo les cuento por un peso las historias
por un trago mi vida
por una mano la extensión de mi muerte
por un peso mi hermano
por un peso
el delirio de los días que lueven
como muertos a la orilla de la puerta

Con la promesa

Con la promesa
de no verte en unas horas
se me van las *hojas secas*
hasta el río de tu vientre
que conduce al mar
y me despide

entonces
apago el tocadiscos

Sin siquiera un saludo del arroyo

Sin siquiera un saludo del arroyo
de la mano que un día espolvoreó rocío a mis [cabellos
medito dónde estás tardísimo desdén amurallado
acostumbras el golpe a los buenos días
a no decir nada en las palabras que se pierden en el [mostrador
hoy un saludo te desarma
el deseo y la
apetencia de maldecir las costumbres de la calle
hay un saludo esta vez en la caja de pan
un beso en la mejilla adolorida
una levísima palma que recorre los cabellos
qué hacer ante un golpe bajo
dormirse en medio de los pasillos de la escuela
maldecir las flores con el brutal sonido de la alegría
retemblando despacio entre las sienes
qué hago carajo ya me duelo
de no ser oscuro esta mañana
que tocan a mi puerta y que yo abro
tardísimo desdén amurallado
una mujer saldrá negra de mi velorio

*Ya no es mi felicidad
andar a ciegas*

Ya no es mi felicidad andar a ciegas
tentando caderas con los ojos
mejor armonizo mis ríos
mis montañas y almendros nunca más enlatados
bajo las solapas de mi camisa
de mi camisa vieja
raída y desbotonada por las mañanas
donde no corre la muchacha de la esquina
ni musita el viento alaridos de fantasmas
emperrado
terco y mula como un poste de teléfono
digo ya no es mi felicidad matar mosquitos
desayunar arbustos y huevos a cualquier hora
beberme de un trago los salarios
el desvelo de los sábados
ya no es mi felicidad martirizarme solo
empecinarme en nada
la mañana muy mula que respira
infla el corazón y son tan hermosas a cualquier
[hueso de perro maloliente
a ulular de moscas callejeras ausentes de la esquina
[de casa
de la vieja basura de mis penas

ya no es mi felicidad dormirme solo
cansarme de andar sin un camino triste
con luces pálidas dolidas amorosamente solas en la
[banqueta
sin el caminante clásico botella bajo el brazo
de noches pintadas para un baile no entusiasta
negarse a sí mismo es volver a la nada descender al
[vacío
y ver que el vacío no es más que un silencio atroz en
[el estómago
un terrible martilleo en las entrañas
donde no ocurre nada no duele nada
tal vez estar solo en el centro de otro centro
en el alma comprimida de otra alma despellejada
muerta en vida y en jirones
ya no es mi felicidad atarme los zapatos
beberme el mundo
acabar con mi suspiro
hoy solamente una taza de café
donde veo mi gigantesco ojo de buey
me mueve el escenario

Yo soy el autor de la metáfora de mí mismo

Yo soy el autor de la metáfora de mí mismo
en el ingenioso atardecer del desespero
aquí babeante y maldecido en las ruinas de mis
[piernas
pobres columnas que nada saben de andares a solas
[y pordioseo
en charcos de olvidos y penas malqueridas
en arbustos que se pierden en las rocas mientras uno
[avanza
soy el autor cuidadoso de las derrotas en la mañana
de impertérritos mosquitos que nada olvidan
de besos a oscuras y con prisas
del desenfado pueril de las traiciones
desplantes que sólo andan entre yerbas
soy como si nada una piedra más que no tropieza
se mueve por las tardanzas
de caderas tiernas entre sábanas y camas por
[horarios
por suspiros vanos y trenzas que se peinan
como el cabello mojado que el relámpago cubre
soy el autor de la calzada de muertos y despechos
de henchidas miradas y cartas sin comenzar en los
[descansos

de libros quietos que se duermen en los viejos
[tranvías
autor de nada y para nada
el imbécil cantante de la nada
siempre vivo y con aires de grandeza
el gran combo y la matancera
mi abuela adoptiva celia cruz que no se muere
la elegía que descansa
recuperando el tiempo que se cae en gotas hasta las
[rodillas del ave fénix
y el gran huevo se pierde aquí se pudre allá sin nada
[qué decir
el mitológico huevón de la alegría
de casinos vacíos muchachas mal pintadas en los
[mercados
esperando el aventón a cualquier cama de hotel
[ennegrecido
el rimel que se escurre y las medias rotas
el perfume barato que adormece las orejas y el sexo
el pobre diablo de las calles más feliz que ninguno
el de las palabras de golpe y porrazo que se desvive
[entre la nada
entre filosofías de las calles y los consejos
en cartas de la suerte para escribir un poema maldito
un maldecido diablo que no convence
yo autor
metáfora de mí mismo que se pudre
yo autor aquí llorando a la muchacha
aquí maldiciendo corajeando ennegreciendo mi
[mirada
me lleno de furor me reviento
me pincho las manos lloro porque sí porque yo
[quiero

yo autor de mí mismo en esta noche
llorando a la muchacha a la calle tras las rejas
borracho de sol y de ternura
de caricias lentísimas que resuenan en la pobreza del
[mar

yo autor de la metáfora me pongo alegre
curo heridas predicciones
aviento advenedizos andamios a la tarde
cuando baño los conejos y me cuento un cuento
yo alegre aquí llorando a la muchacha
yo la piedra la calle y el comienzo
yo alegre alegrísimo llorando a la muchacha
vivísimo en mí mismo y en las lágrimas
yo autor infinitesimal de mi entusiasmo
que la lluvia me respete es lo que pido

El cantante

Yo soy el cantante bajo los árboles del sacrificio
la gran sombra de playas arenas y sal en las espaldas
como el parque
el lecho columpiando sus ramas al vacío
el necio arroyo que me empuja hasta la nubes
la corriente
el renegrido pelo de tu espalda hasta mi sexo
el campo las cañas negrísimas y el tiempo
el gran amor de no estar nuevamente en unos
[brazos
yo soy en andante entre sollozos
en cualquier imagen que descuelga sol a medio
[llanto
en el basural latente de pupila y rostro
de alardear libros reglones y diademas
el que va a decir qué buen país con queso y chile
qué dulce melocotón entusiasmado
quien puede rezar en medio del escapulario
el medio pelo del insomnio
y el sudor
la vieja casa de palma y vacas muertas
el cantante de rostros y de nada
de un vino que amanece entre las piernas

[morenísimas de osiris

el escritor loco de tambo y letra
de sílaba y orgasmo
de arroyo y cana
el ausente cantante a medio patio
a medio puerto sin camarones y jaiba
el dormilón pobre de sueños y gardenias
absoluto de sí mismo
esfera unánime de la nada
el reventado por calles y teléfonos y clases y mucho

[amor

el grandísimo admirador secreto de tu pelo y sexo
así el cantante que no consigue
un arbolito para levantar el tenis
o la almohada el lápiz tu recuerdo
el que apela a putas vírgenes y desrrengues
al centro del crepúsculo entre tus piernas y se pierde
el bailaror cocamaniático de entusiasmos locos
de sábanas revueltas y pañuelos olvidados bajo la

[cama

el tímido ante barullos de maricas y rocola
el que se fue *muy lejos para ver si acaso*
tú lo sabes

ustedes

el gran arbolito del parque en la mañana
la alumna fiel que predice asombros en el recreo
el cantante quiero ser o ya lo soy
irme hasta el fondo de la piel del mundo
respirar por tus ojos y tu sexo
que no se caiga el flan de tu suspiro
los senos pequeños osiris los senitos
cantante de la relación del mundo
del cigarro que se duerme y no despierto

de este amor en mis suelas y en tu vientre
de esta pupila mía no queriendo vivir si ya no estás
el pobre diccionario asombro del mañana
que bendice admira ama a diario
aunque no crean
el hermano de todos y de nadie
el jilguerito que llora y no lo quieren
el cantante aquí llorando con su árbol
amaneciendo riguroso entre las sábanas
el vacío cantante sin retorno
que les pide un trago un beso y un saludo
afila palabras para ustedes
les dice buenas noches camaradas
y ustedes se callan porque ya es de noche
en alguna pupila de mujer mediana
que asume su nostalgia entre los huesos y el
[cansancio
y apaga la luz para otro día
el cantante final el que no canta
que anota su mañana entre gardenias
no dice a dónde va ni cuándo viene
cuando muere y se desvive
ante la multitud que pasa agradecida
de tanto muerto y hambre entre las sillas
el cantante que soy que nada dice
el parquecito el árbol y la nada
la nada

A un lado de la ventana

Aun lado de la ventana vienen a podrirse otras
las penas [osiris]
la gran servidumbre del inhumano porvenir de la [mañana]
la estratagema de las piernas tuyas oscurísimamente [en mí]
entre mis grandes columnas de amor
de papalotes volando hasta tus senos
que rozan las aristas de los muros sin rayar
esperando la virginidad de los acentos
de las ventanas que no se abren a las hipotenusas [del recuerdo]
en estas sábanas manchadas de olvidos
de espesas orugas que carcomen mis ojos
a un lado de la ventana vienen todos los días y da [coraje]
yo con los brazos cruzados camino en los pasillos y [nada]
espero el tamborileo de dedos que te descubren y [enmudezco]
o un camión que diga algo de ti cosamaloapan de [carpio]

del poeta manuel carpio amantísimamente osiris
de los largos ríos menopáusicos y trémulos
como muchacha sin temblor de piernas al acecho
con caderas al porvenir de las miradas
[acuartelándose en la espera
en la densa revolvedera de sábanas y gemidos
de pañuelos al amanecer y buenos días amorcito mío
[sólo mío
por un día que se queden afuera estas penas osiris
que se duerman en los ojos de otros niños llorando
ausencia de recreos y domingos en las pantallas
[matutinas
en el deseo de los chocolates y los dulces
que se queden afuera osiris malditamente afuera
[amor mío
para siempre afuera cielito di que sí
para siempre

*De la idea
al movimiento de sábanas*

De la idea al movimiento de sábanas
al grito de las pantallas y el sistema
óseo y muscular y el beso
a la agonía de extender brazos y piernas
oscurísimas entre mis dientes
entre los misteriosos pliegues del mito y la gardenia
en tu oreja y la idea de ya no verte nunca
del movimiento a la idea
a la palabra
a la chata reminiscencia de tu
[cuerpo
al albur de no estar esta noche entre tus lluvias
desplegando lapiellasábanayelbesoylaentrepierna
los cabellos y los gritos
de la piel me sigo solo
al movimiento de sábanas
nunca más a la idea
nunca
[más

Para reivindicar tu nombre

Para reivindicar tu nombre entre los coches
en la densa piedad del alma buena
en este sitio donde me hierve la sangre el odio la
[ternura neutra
donde los pájaros sólo nostalgia de ciudad y campo
y tu piel la melancolía de un llanto a media calle
para reivindicar tu nombre
con mi remiendos de entusiasmos pírricos
y la gran zanja de no saber hasta cuándo puede
[surgir tu lágrima de leche
en este lugar donde desato mis recuerdos
aprendo a odiar con pies de palo a la mañana
el gusto a nada y el suspiro
el cantante que soy a duras penas
de un soliloquio ennegrecido sin tu nombre
para reivindicar tu nombre gran señora
anchísima de hombros y de angustias
de pocas casas que la mañana miente si mi dolor no
[es cauce río o vergüenza que me tumbe
para no volver a hablar de la espesura
del matorral que arde sin descanso
en la sombra del *soneto a mamá* que no me aprendo
en este griterío de zenzontles

debo adormecer el bullicio débil de mi entusiasmo
[que te espera
en cigarro café lumbré y desenfado
para reivindicar tu nombre
debo reponer mi sueño de agua de piña
hasta que desmorone tu imagen a palabras
y no despierte más rumbo al trabajo

Atrás de mí una botella de alcohol

Atrás de mí una botella de alcohol
cigarros y el horizonte discontinuo de esta
[muchacha
"razzia de prostitutas" indican los periódicos
qué raro
la gente quiere embrutecer el entusiasmo y no
[respirar hondo
escalar esperanzas o las notas de un saxofón
[pudriéndose en los aparadores
esta calle es vieja
como el gemir tenue de una chica dejada en
[embarazo
como una planta que no sabrá el destino de sus
[ciruelas
ni las rosas que retan el paso de cirrones y tempestad
así es esta calle
una débil muchacha que no entiende que la
[aplantan
ni sabe de basura y la soporta como piojo en sus
[cabellos
y yo de estúpido respiro hondo amanece y cierro los
[ojos y tengo hambre
a veces el suicidio alarga esta ternura de vivir sin

[música y sin niños
y la gerontofilia me cala huesos y desdenes
un color beethoveniano penetra mis oídos
quisiera cantarle a napoleón en broma y no se puede
es necesario respirar hondo
aunque el panteón nos espere con ansias de
[amarnos desde siempre
y los parques aguarden nuestros árboles de infancia
[y nuestras fuentes
pero no somos hormigas para guarecernos en
[palabras
vamos a caminar lo sé
y entonces ni barcelona ni madrid ni argentina
podrán soportar embates saxofónicos y veracruzanos
lo sé yo y esta calle
la botella de alcohol atrás de mí
esta muchacha cuyo nombre marissa no es más que
[un pseudónimo de trabajo y humildad
vamos a andar lo sé
respiremos hondo por ahora
que el amanecer marcha descalzo desde siempre

*Tal vez ya no me quiero
para nada*

Tal vez ya no me quiero para nada
como debe ser una nube roja entre los vientos
no quererse y reventarse
podrir los maíces y el sorgo
las cañas que se levantan nostálgicas de sol y de [marea
sólo campo y puro verde durmiendo entre mis ojos
tal vez yo no me quiero para nada
para qué sirve si pura gente mala viene a estos [caminos
se llevan hermanas tías hijas cuñadas
las duermen en la geografía de azúcar de una [sábana
las botan al aire de las cañas y las piñas
a la fragancia de un arroz que se muere con la seca
en un café pudriéndose
en los pies que se hinchan con la piedras y los [machetes y pañuelos
tal vez ya no me quiero para nada
viejo y torcido en la espesura
viendo un juego de béisbol y una lluvia a medio [parir
un ánimo que no se tuerce con los vientos

y no se preña a la menor brisa
tal vez ya no me quiero y qué bien
quiero la vida que es más grande que yo mismo
al matorral que se adormece en hormigas y grillos
y un terco anciano que gusta de la lluvia y los
[cangrejos

y las cañas los caminos la esperanza
la mujer que no espera y resucita
y la nube roja entre los vientos
ya no me quiero para nada
soy más grande que mi puño izquierdo
y que la nube roja y que la muerte
y que el ojo de dios
durmiendo en la laguna

Antes de la naturaleza el espectro

Antes de la naturaleza el espectro
amarilla luciérnaga adentrándose en túneles de luz
amplias avenidas de senderos chatos
huecos recovecos de pálidas resurrecciones
mis manos
las líneas de mis manos
las porosas límpidas añosas líneas de mis manos
al acecho de tu cuerpo añoso
de tricolor manjar para mis ojos
sin águilas ni serpientes
mis manos a través de las balas de tu cuerpo
en resplandores infinitos de crepúsculos y rosas
olores y fangos de reminiscencias supulcrales
asuntos de infancia aquéllos
el olor a café
cigarro y tez entusiasta de arrugas y palabras
un primer poema que sale al paso
al arribo de salas amplísimas sin fragancia de
[muertos
aquellos años
los salones de baile hoy lejísimos de mis piernas
de mi desvelo terco sin aguacero en los mercados
aquellos años de tez pálida

de inquietante porvenir en las letras
copia de vidas muertas y lecturas viejísimas
aridez de calles y colonias
buenos días disparados sin ton ni son
y uno buenos días y desconcierto en las praderas del
[pecho

años viejísimos aquellos
donde mujeres y niñas pasaban por los ojos
alegrando caderas de pájaros y mañanas
terquísimas caracolas de entusiasmo
palabras derechas sin sentido
ojillos de niño en medio del circo agujereado
antes de la naturaleza el espectro de mí
el esqueleto de mis manos
donde recorro febril anchas ficciones de placer
donde junglas infinitas me atrapan en caricias
y me duermo me suspiro y me despierto a un grito
[de amor

a un alarido de tenues brisas en rocíos
en dulces palabras y cabellos finos
también dulcemente peinados por mis añosas manos
[de insecto tierno

de ojos moribundos en la batalla cruel de mi suspiro
del desespero y la ausencia que se torna constante
injusta esta deliciosa ausencia tuya
usted señora mía
antes de la naturaleza el espectro
atrás de los cristales rondándole
atrás de usted con su música de crepúsculos
[incansables

donde el grito mío es ya silencio en su mar de
[sueños
donde quiero pescar lejanas perlas de piedad para

[mi archivo
en pañuelos perdidos deliberadamente en la
[despreocupación
atrás de usted
de las líneas de las manos de usted
del infinito cuerpo de muerto amor de usted señora
[mía
atrás de los cristales mi voz que ya no escucha
Oh señora mía
rememoro entonces mi pueril sonrisa de conejo
mi ronronear eterno con su foto entre los libros
en mis manos en mi durísima roca de impaciencia
atrás de usted señora
muy atrás de los sueños viejísimos
el olor a café vuela con la reminiscencia de su rostro
a instalarse en el grito de mis manos
dispuestas al saludo

Nada más la espera

Nada más la espera
la hacendada actitud del desprecio a una mosca
nada más la calle retando su paso a mi quietud
uno solo bajo almendras taciturnas y borrachas de
[amarillo
nada más la espera
como si nerudeara el asunto
la insoportable presencia del ambiente en mi cabeza
como idiotizado cierro los ojos
aparece un camión y no descienes tú ni muchacha
[alguna
al diablo pronuncio en voz alta y sonrío
deben ser los culpables la distancia
la modorra
esta cruda de tres días que no deja vivo a nadie
la hamaca rota
aún todo sigue la calle la mirada la espesura la
[música
por un carajo por qué todo me sucede en mayo
y esta porquería de paisaje sigue impenetrable a mis
[ojos
uno quizás no lo sabe
mientras una calle como esta nos ataje el camino
y nos salude interminable más allá de la ventana

Amiga

Amiga
y si a lo mejor usted no llega nunca más a mis
[pupilas
y baraja esta lluvia que aumenta angustia tras
[angustia
y come ángeles zopilotes gorriones alcatraces
y tú desnudas gota a gota el hierro de mis palabras
y mueves tus caderas ante el *travelling* de mi
[recuerdo
y entonces tomo a éste/lo envuelvo/lo acomodo en
[mi axila
y son nuevamente tus ojos los que extraño
y tu seno izquierdo
y ese caminar tuyo en la penumbra sin que estés
y las manos muy mías que te recorren poro a poro
y piel a piel suspiro/suspiro beso/beso densidad de
[tu piel mi deseo
y entonces la respiración recorre la jungla de vellos
[en los brazos
y la abrupta sordidez de tu olor hormonal en mis
[dedos
y luego la ropa cubriendo tu esqueleto
(esqueleto tan tuyo tan amado)

que mi cuerpo se congela de tanto amar
que ha entrado en tu cuerpo y ha salido
para que yo despierte solitario a medianoche
a quitarme alguna lágrima molesta
y preguntarme por qué no estás conmigo

Texto

La sensación del viento en mi piel cicatrizada
a las nueve de la mañana cuando imparto clases
el vacío arremolinado en mi estómago si afronto
[necesades del trabajo
la envidia a catulo por su amor correspondido por
[lesbia
mi respiración a tropiezos
mi añorado suicidio
mis penas
mis desesperanzas
se están devaluando afortunadamente hacia el
[olvido

Alumnos

Entre papeles y basura
cuando el silencio no hace agradable el ánimo
el suicidio atormenta los dedos
yo les recuerdo
hemos sido amigos al paso de la mañana y de los
[gises
al golpe de cuadernos y de escolta
al rumor de las hojas
yo les recuerdo
lo demás no es polvo ni memoria

*¿Dónde la agonía del suelo
y del petróleo?*

¿dónde la agonía del suelo y del petróleo?
¿dónde la multiplicidad de la voz ardiendo barranca
[abajo?
¿dónde tu aroma mortuorio en mis latidos?
¿dónde tu cólera genocida y nunca tierna?
¿dónde ese suspiro laxante de tu enojo?
¿dónde aquellas tus ansias de amar a cada noche de
[relámpagos?
¿dónde tus pasos moldeando la tierra?
¿dónde tu piel que no conozco y que presiento?
¿dónde tu beso en mi exrecuerdo y mi deseo?
¿dónde tu imagen mi amiga ahora que estoy seco y
[no despierto más
o tu cabello al aire que indica una alegría que no
[percibo
pero que aplaudo?
¿dónde para amarte amiga mía?
¿en mis palabras?

Sobre el espacio verde

Sobre el espacio verde
adormecen los ojos que no son tuyos
ni míos
ni del futuro responso de mi cadáver
en el verde espacio
unos ojos
a lo mejor tuyos
cierran la compuerta de mi rezo

[yo haré lo mismo cuando pases
creo a ciencia cierta te has colocado en primera fila
[en este recinto
pero no es cierto que estés en las cortinas
que amanezcas gustoso y le digas a max para la
[próxima voy a usar jabón
ya no estás y es muy cierto que el río sigue siendo río
[a pesar de él mismo
y los consejos para cortejar a estela ya no son en ti la
[referencia
el punto de partida para las cuitas a medio trago
las canciones de oscar chávez y *por tí yo dejé de*
[pensar en el mar

¿recuerdas?

recuerdas acaso cómo lloraba porque la morena de
[cosamaloapan no me saluda
y cantábamos para decirnos que estamos vivos y que
[había que vivir ¿por qué no?
*(veo a tus padres sin lágrimas, presos de una resignación
que casi es un agradecimiento; ñaño, por tu ausencia; los
amigos en la sala hablando de otras cosas, emitiendo
condolencias; mentiras, y veo desde la ventana, alta, el
parque donde habrías jugado, pero también el resto de la
ciudad, su certidumbre atormentada, el territorio donde se
hubieran cumplido todas tus negaciones. Vuelvo a la
habitación donde te encuentras, y te miro largamente,
párpado a párpado, y tu mínima sonrisa helada)**
esta vez no contestas

no haces caso para las lágrimas más salitrosas de los
[días
las calles con sus mustias esperanzas de resurrección
con su voces quebradas pintarrajeadas
tus pasos lentos y firmes por la calle peredo

CALLE PEREDO

el poema que nunca he escrito pero que jamás
[supiste se fraguaba
palmo a palmo cada vez que descendemos ese
[territorio de reunión y hermandad
voy a esperar a unas personas me dijiste una vez
y habría que limpiar la casa
me fui huyendo de eso y quedaste solo
y ahora escucho
la penumbra de estas respiraciones los ecos de la
[lluvia en las pupilas
soy malo para iniciar este diálogo
tú sabes no se puede hablar con la paredes
y estás muerto manuel oíste muerto sin pedirnos
[permiso
por qué mierda los amigos comienzan a irse sin
[pedirnos permiso
maldita el ánima que nos trae a estos surcos mil veces
maldecida la palabra que agotó tu canto tu guitarra
[y tus papeles
estamos aquí tus amigos y las campanas clang clang
y algunos lloran y se muerden los labios clang
y tus amigas te visitan y vuelven a llorar y
[maldecimos manuel clang
maldecimos muchas cosas carajo clang
que salgan las lágrimas para dialogar en otra
[ocasión compañero
compañero del alma coño clang
compañero/clannnngggggg

(*) Donoso Pareja, Miguel. *De las días*. Edit. Joaquín Mortiz, México, 1976, — p.39

Después del insomnio

Después del insomnio solamente el cadáver de
[quien he sido
el dragón que surge a medianoche con
[extinguidores y no incendia
pretende cargar con la sábana de mi cuerpo hasta las
[brumas
hasta el brutal golpe de una caricia extendiéndose
[en mi rostro
en mi rostro oscurecido hacia adentro
hacia los resonantes navíos
de algunas cartas escritas sin pensar
de esta extensión de mí que no se pierde
no maldice mi cadáver andando en las calles
en los autos que se pulen
las miradas perdidas
pudriéndose en el parque a la salida de cines
estoy viendo la inmensidad del mar en mi cuaderno
las gaviotas que se estrellan en las rocas
las nubes perdidas en mis ojos y en los peces
mi cuaderno manchado de manteca
en el insomnio existe un territorio similar a mi brazo
[izquierdo
a las cicatrices de caminos revolucionarios sin balas

[y ferrocarriles

a la nada
a la cubierta de los barcos de la ausencia
a las dietas de amor en los desvelos
a la muerte podrida en su mortaja
a esta podredumbre de canción que no me sale
el insomnio es una carta muy pendiente
un soborno de policías peligrosando ascensos
un país regordote matando adolescentes
el insomnio es mayor a mi estatura
a no practicar absolutamente un penique de nada
un abrigo tirado en la cama
en las extensas vigas de mi muerte
me observo y no da pena
sólo la angustia de no mover los pies para gritar
quién carajos me creo yo para gozar mi muerte
qué desmierde es esto permitido a medianoche
con los párpados caídos como livianas botas
quién soy yo para preguntar a la noche si la lluvia
[ha dejado algún recado a mis deudos
quién pretendo ser
después del insomnio este débil sueño que no llega
esta modorra sin cansancio que me cansa
esta hijueputa sensación de no morirme
quién debo ser yo entonces con arbolitos
quién creen ustedes que soy
a ver quién
quién deberá taparme mi losa en el desvelo
quién calzará mis zapatos y mis deudas
quién dirá "ay tan bueno que era el pobrecito" a ver
[quién "tan bueno que era"

El pedernal retumba en la pupila

El pedernal retumba en la pupila
de este día azaroso y entusiasta
en la entrañísima diadema de corales
de antiguos escribanos y mendigos
el pedernal navega entre los huesos
en esta solemnísima fragancia de café
en los costados de barcos al vacío
a la velocidad de pucheros y frijoles
de carne frita pudriéndose en los árboles
en la guerra cristera de un tiempo inmemorial
donde las palabras nunca fueron ellas
el pedernal retumba en la pupila y yo me duermo
no quiero hablar más
de mis paredones en la sangre carcomiéndose al
[abuelo y a los tíos
a las biblias quemadas porque sí
porque somos revolucionarios mintiendo para que el
[cuate
el patrón nos dé una yegua fina y nos la quite
para que los abuelos sigan durmiendo en la
[memoria
arde el pedernal de la mirada y de la chispa
de este relámpago que se duerme en el espacio y da

[miedo
me da miedo un relámpago en medio del cielo
en medio de mi corazón desahogado para la vida
[para el amor para la muerte
arde el odio entre los huesos
dentro del polvo inmune a los sentidos
a este camino sin rocas ni constelaciones para la
[brújula
sin pasajes para ir a otro lado de la vida
hasta la osamenta de mis muertos de sus piedras
de un aliento dormido entre las brumas
en el pleno espacio de la nada del cantante de la
[nada
de esta ciudad podrida en mis pupilas y sandalias
en mis pantalones que desgajan mientras retumba el
[pedernal
y los muertos mis abuelos durmiendo
en mis palabras y un canto peregrino de catolicismo
[rancio
con paredones y ley fuga y ausencia de poderes
desaparición de poderes de amores de peregrinas
[ausencias
de fe que dormitan en las piedras
tanta lluvia a estas horas
tanto relámpago que se duerme en el espacio
tanto coraje y ya no sirvo para el sueño
para el aliento de las palabras que se duermen en mi
[pecho
en mi pupila abierta hasta el recuerdo
hasta la asepsia de esta incapacidad de cantar hasta
[el alba
en este día azaroso y entusiasta
donde retumba un pedernal de rayo en mi pupila

y estoy solo con mendigos y escribanos
para recomenzar el viaje del café
al fondo de mi entraña que me espera
durmiendo en la roca de mis abuelos
hasta el descubrimiento de otro amor en la mirada
otro relámpago que se estrella en mi pupila
y dispersa las palabras en pedazos

La dura superficie de metal un lago

La dura superficie del metal un lago
terca quietud atesorando espacios
nubes que se trenzan en pájaros fantásticos
osadía de apodos y animales muertos
petróleo que mancha los caminos y yerbas
mata de golpe mariposas
despedaza campesinos de perdida mirada
la dura superficie de metal un lago
gorduritas negras que nadan en la leche de este lago
con los peces putrefactos de vientre al sol
muchachitas que jamás fueron madres comiendo
[lombrices
no se desplazaron por los anzuelos deportivos
así es este territorio oscurísimo de mi patria
de ciertos lugares negrísimos y densos que se
[esconden en la ciudad
de los parámetros de tierras bien
así este lago se pudre en sí mismo
con la investidura de las corrientes de temporal que
[nada traen
así los colores como el sumo de limón en la mirada
este lago reclamando almas
donde se muere mi amigo salvando su perro

donde se muere mi hermano para siempre solo
así es este lago que dio mucho en otros tiempos
antes de que llegaran los hombres del mañana
aquí donde mi abuelo se bañó un día y dijo esto es la
[vida

yo regreso miro la corriente el aceite y nada digo
esto no es para turistas

no es para los monumentos y museos

esto no es la esperanza de amaneceres neutros

no el paisaje nunca más la toma de los cines

nunca será esto otra vez la vida

por eso enmierdo estas palabras y este odio a mí

[mismo

a la dura superficie del metal que fue este lago atrás

[de mis orejas

donde me alejo un buen rato para no maldecir mis

[desventuras

esto nunca más será un paisaje

pobre de mí

esto jamás volverá a ser el amor pobre de ti

Puedes dejar que llegue el aroma

Puedes dejar que llegue el aroma al instinto de
[una sonrisa
la cola de un perro que se mueve mientras pasan los
[coches y tú escribes
donde equilibras ternura odios golpes bajos y
[azotones de puertas
regaños nunca esperados de un poste a media calle
o la patada del sueño cuando el dragón quemaba los
[repastos
tú reías tomando fotos y el café se maduraba lentamente
en la extensión de una mano que no llegó
puede llegar el aroma entre la gente que pernocta en
[las callejas
que siente la nostalgia de la lluvia en los andenes
mientras los autobuses adormecen a los recién
[nacidos
y roban una casa y queman un potrero y matan a un
[amigo
puede llegar el aroma en una carta
en un poema de traiciones desvelos rimas y medidas
puede estar oculto en los machetes en las mazorcas
[de cacao que se pierde
puede surgir de pronto en una muchacha que sale

[de la escuela
se peina distraída mientras le roban la cartera
y la gente entra a la iglesia y dice nada
puede surgir del apretón de manos de un amigo
[viejo
del ventarrón que mueve la camisa colgada en el
[jardín
el pañuelo espera un viernes una mujer casada
no se puede llegar al aroma antes de la muerte
nunca sentir nada ni la brisa que mueve al perro a la
[carta al poema
puede llegar el aroma en cualquier rato
bajo la pena pequeñísima del deseo gigante
la escritura entre los platos adormecida
puedes dejar que el aroma llegue hasta tu puerta
salga otra vez y nunca vuelva
tal vez ya vino yo la espero
esta es la nostalgia del aroma del perro y de la calle
del larguísimo paseo sin muchacha bajo el brazo
sin la cintura que ausente despreocupa
esta es la nostalgia del viejo amor que no se olvida
el aroma que nunca vendrá
el dragón que no vuelve más al sueño

*A veces uno construye
el insomnio*

Uno a veces construye el insomnio
y duerme bajo las flores de un adjetivo cualquiera
uno dice amor y no es nada
y camina y dice cosas
y habla y maldice
y nuevamente vuelve a maldecir
y es la noche la que nos obliga a maldecir
hay una persona que tal vez duerme en este
[momento
y uno lo sabe
enflorece rostros de niños que adormecen las tardes
[sin saberlo
y las nubes de algodón se ponen atrás del alma y de
[la música
y lo oscuro surge y el agua y el tono salado en el
[pecho
intenta manejar nuevos murales en las palabras
y la garganta aprieta llantos
y el suspiro corta los entusiasmos
y el cigarro narcotiza las penas
yo digo pena y no es nada
es el pecho quien resuena bajo el llanto
y estela quien obliga las pasiones

quién más que una amiga bajo el brazo la que
[duerme

quién más que las palabras bajo las penas
quién más que la mirada a la distancia
quién más que mis dolores en las copas
quién más que esa muchacha durmiendo atrás de
[mis paredes

quién más que mi amor
bajando al abismo del recuerdo
y sus niños martirizando mis estudios
en el desempleo de los cuates
en la muerte anticipando mis películas inexistentes
atrás de mi pecho
y mis textos
y de mi amor estela atrás
muy atrás de lo que nadie sabrá
ni sé
ni murmuran
aquellas penumbras verdes de mi entusiasmo rojo
mientras concurso con la guitarra
para entregarle mi ausencia
que nunca extrañará usted
bajo sus párpados azules de esperanza y dolor y
[muerte

mientras yo
intento alcanzar un final feliz en su memoria

*Cuando a uno
le duele un pedazo de alma*

Cuando a uno le duele un pedazo de alma y una [costilla
no quiere saber nada del amor y de la muerte
uno es un inútil mientras la mañana nos pasea [muchachas por el sol
me duele un pedazo de costilla y un buen trozo de [alma
como una porción de pan de centeno en la garganta
estoy tirado en el piso escribiendo junto a una
grabadora con albinonia a cuesta milan kundera por [otro lado
no me sacan de apuro porque las hormigas llegan a [su himno
destrozan mis manos insistentes en tocar el mundo
esta noche es sensual como alguna caricia de la [señora morena en la espalda del día
hay una brisa henchida de entusiasmo volteándome [el cabello el cabello y la música
hace poco me sentí mal
viendo los espacios y las rocas el vacío y la muerte
los adorados huesos de la nada en las visitas
los desdenes los abandonos en el parque
el orgullo de ser buena gente en la teoría

y un imbécil de tiempo completo en la práctica
cierro los ojos fuerte
espero ver a esa mujer que ya no quiero porque la
[adoro
y llegando a esta etapa ya no podré ser feliz nunca
recuerdo que soy tauro y un hijueputa
[malagradecido eso lo sé
quiero ver a esa mujer
reconstruirla con palabras en mi casa
leérmela una noche de corrido como un buen libro
[de metafísica o una buena botella de ron
no puedo verla
uno sabe que hay diferencias y miedo de vivir
ella es miedosa y uno lo sabe
ya no me duele el pedazo de costilla ni el buen trozo
[de alma
surge una rosa en este manuscrito y es la señora la
[gran vecina del porvenir
me doy cuenta que tiene sueño
a ver si no nos encontramos en el camino
y evitamos el atajo del suicidio para llegar al pueblo
a ver

Post card

Una gota que pende es la espera 29

El amplio resplandor de un aullido en negro 30

Texto 32

Estela 34

Texto 35

A Miss Carrington, 1 36

A Miss Carrington, 2 37

A Miss Carrington, 3 38

Los poemas de sisal

Los poemas de Sisal 43

Yo soy el cantante

Como una tierna dama que no nos mira 59

Nada contra el lentísimo espíritu de la noche 61

Mariángeles, mi abuela	62
Cesare Pavese ha muerto	65
Invecciones y apenas si me atrevo a decir	67
Un día que pasa pegado a mis espaldas	68
Amor antes del polvo	69
Enmedio del camino que no conduce a nada	73
San Cristóbal Chiapas, 1877	75
Con la promesa	76
Sin siquiera un saludo del arroyo	77
Ya no es mi felicidad andar a ciegas	78
Yo soy el autor de la metáfora de mí mismo	80
El cantante	83
A un lado de la ventana	86
De la idea al movimiento de sábanas	88
Para reivindicar tu nombre	89
Atrás de mí una botella de alcohol	91
Tal vez ya no me quiero para nada	93

Antes de la naturaleza el espectro	95
Nada más la espera	98
Amiga	99
Texto	101
Alumnos	102
¿Donde la agonía del suelo y del petróleo?	103
Sobre el espacio verde	104
Primera reordenación de luz	105
Después del Insomnio	108
El pedernal retumba en la pupila	110
La dura superficie del metal un lago	113
Puedes dejar que llegue el aroma	115
A veces uno construye el insomnio	117
Cuando a uno le duele un pedazo de alma	119

Yo soy el cantante se terminó de imprimir en agosto de 1990, por Talleres Gráficos del Estado de Tabasco y Promotores Gráficos S. A. de C.V. Se usaron en la composición tipos Baskerville de 24, 12, 11, y 10 puntos consta de 1000 ejemplares, más sobrantes para reposición, [jhs editor]

Ciudadado de la edición:
Marbella Marín Castellanos
Diseño de la portada:
Argelia Ayala/Nicolás Moreno
Fotografía de la portada:
Carlos Franco

Yo soy el cantante, de Teodosio García Ruiz, se puede calificar como la auténtica expresión poética de un joven que vive intensamente la cultura latinoamericana. Comprometido, acepta gustoso que su poesía es “como un resbalón cualquiera”, un lugar de la capilla para solitarios o el acorde celestial de la palabra. Es un festejo a la vida, un diálogo con la humanidad sorda, un recuento. El poeta convierte la idea de la creación en un acto de disfrute e indagación. En sus larguísimos versos importan más los incidentes de la intimidad que la intimidad misma.

Sorprenden por la riqueza de metáforas, yuxtaposiciones e imágenes donde convergen la ironía y el amor por lo popular: “siempre vivo con aires de grandeza/ el gran combo y la matancera/ mi abuela adoptiva celia cruz...” Y su aplicación por incorporar con nueva mirada los nombres-mitos de la poesía: “decidí buscar a cavalcanti”. Se siente que es un apasionado lector, experimentado en la poesía de vanguardia por su verso libre, su lirismo donde reúne sentimiento y razón, emoción y fantasía. Es un canto multieufónico, alegre, que no quiere dejar de expresar el ocurrir de la vida; lógico y puntual para el indiferente; caótico y absurdo para el que lo vive con intensidad; asombroso y mágico para el poeta que lo recrea con deleite hasta sus últimas canciones. Todo ello en una atmósfera de cotidiano trajinar, donde acostumbramos volver hechos insólitos en algo rutinario.



ic
Ediciones

CREACIÓN / POESÍA